

Recibido: 15 de marzo de 2012.

Aceptado: 2 de julio de 2012.

EXCLUSIÓN E INTEGRACIÓN: MANIFESTACIONES (DES)CORTESES EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA IMAGEN DE LA INMIGRACIÓN EN LA PRENSA DIGITAL ESPAÑOLA

M.^a ELENA GÓMEZ SÁNCHEZ Y LUIS GUERRA SALAS
Universidad Europea de Madrid

Resumen

Pretendemos con este trabajo analizar el modo en el que las referencias que se realizan en la prensa digital española al fenómeno de la inmigración (con especial atención a la inmigración latinoamericana) contribuyen a forjar la imagen de este colectivo como grupo integrado o diferenciado en el seno de la sociedad de acogida. Más concretamente, nuestro objetivo es ofrecer las claves lingüísticas (especialmente las relacionadas con la producción de expresiones [des]corteses) que configuran el discurso ideológico en torno a la inmigración, un discurso que los medios simultáneamente crean (en tanto que emisores primarios de contenidos), y reflejan (en tanto que receptores de los comentarios de sus lectores).

Palabras clave: Inmigración, prensa digital, comentarios, lectores, descortesía.

Abstract

This paper analyses how the references related to immigration appearing in Spanish digital newspapers (paying special attention to Latin American immigration) contribute to create an image of this group as integrated or differentiated within the host society. More specifically, our aim is to offer linguistic keys (especially those related to the production of [im]polite expressions) that develop an ideological discourse around immigration, a discourse that media both create (as primary senders of contents) and reflect (as recipients of the comments from their readers).

Keywords: Immigration, digital newspapers, comments, readers, impoliteness.

1. INTRODUCCIÓN¹

Desde 1979 el CIS viene midiendo el estado de la opinión pública española en relación con la situación política y económica del país. A partir de 1994, diferentes encuestas y «barómetros» de opinión han indagado sobre las actitudes hacia la inmigración de los nacionales españoles. Las manifestaciones de rechazo hacia los inmigrantes se explican desde la sociología y la psicología por diversos factores como la ideología política de los encuestados, su percepción de amenaza social o cultural o el nivel de contacto directo con inmigrantes que tienen. Los medios de comunicación suelen considerarse, en este contexto, un factor situacional, pues las imágenes que ofrecen de los inmigrantes influyen a nivel colectivo en su integración o, por el contrario, en su exclusión social (cf., entre otras muchas referencias posibles, Van Dijk, 2003: 231-282). Teniendo en cuenta lo anterior, el análisis de las informaciones sobre inmigración, desde una perspectiva lingüístico-discursiva, puede proporcionar valiosos datos acerca del modo en que dichas imágenes se trasladan al conjunto de la sociedad.

Un modo directo de conocer las actitudes (en tanto que ‘disposiciones del ánimo mostradas de algún modo’, como las define el *DRAE*) que suscitan determinadas informaciones sobre la inmigración es ver los comentarios que provocan en sus lectores, comentarios a los que podemos acceder de manera rápida y precisa en las ediciones digitales de los diferentes periódicos. Las muestras de descortesía de estos comentarios, referidas comúnmente a algún aspecto del contenido de las informaciones que glosan o a los comentarios de otros lectores, en tanto que manifestación explícita de actitudes, constituyen el objeto de estudio de este trabajo.

Las noticias, con sus correspondientes comentarios, en las que se basa nuestro análisis proceden de una de las secciones del corpus Inmigra², la que

¹ Este artículo se inscribe en el proyecto de investigación «Estudio lingüístico multidisciplinar sobre la población inmigrante en la Comunidad de Madrid (INMIGRA-S2007/HUM0475)», financiado por la Comunidad de Madrid como parte de su Programa de Actividades de I+D entre grupos de investigación en Socioeconomía, Humanidades y Derecho (<<http://www.grupoinmigra-imasd.es/>>).

² El corpus de noticias Inmigra, base de los análisis publicados por el grupo de investigación en medios de comunicación del proyecto INMIGRA-S2007, consta de dos partes. La primera recoge todas las noticias referidas a la inmigración aparecidas en los diarios *ABC* y *El País* (generalistas de referencia), *ADN* y *20 Minutos* (generalistas gratuitos) y *Latino* y *Si, se puede* (dirigidos exclusivamente a inmigrantes) publicadas en la 1.^a quincena de octubre y noviembre de 2008, clasificadas por fecha y sección del periódico en la que se publicaron. Su versión digital (compuesta por 650 noticias) puede consultarse libremente en <<http://demos.digitaldomus.com/>>. La segunda parte (en cuya digitalización trabajamos en la actualidad) se compone de 498 noticias, extraídas de los diarios generalistas consultados en la primera parte y de los periódicos de los países hispanoamericanos que más emigrantes tienen en Es-

recopila los textos periodísticos referidos a la inmigración publicados en los diarios generalistas de pago (*ABC* y *El País*) y generalistas gratuitos (*20 Minutos* y *ADN*) en la primera quincena del mes de marzo de 2010.

2. LAS INTERVENCIONES DE LOS LECTORES EN LOS FOROS DE LOS DIARIOS DIGITALES E INFORMACIONES RELACIONADAS CON LA INMIGRACIÓN EN ESPAÑA

Los espacios para comentarios de los lectores que se incluyen para algunas de las noticias que aparecen en los diarios digitales suponen, cada vez más, un modo de interacción de los lectores con los medios. Los usuarios ven en tales espacios una oportunidad para mostrar su opinión de manera inmediata, tanto respecto al contenido de la información como respecto a los comentarios de otros intervinientes. Participar en un foro de este tipo tiene, pues, una importante carga de impulsividad, y también conlleva una «recompensa» inmediata: frente al modo «clásico» que tenían (y siguen teniendo) los lectores para expresar su opinión mediante una carta al director (la cual, si se publica, puede tardar días en aparecer y además, por su pertenencia al género «carta», exige unos requisitos de formalidad —encabezamiento, estilo, firma— que pueden «frenar» a muchos lectores), en los foros la comunicación adquiere características mucho más informales y similares a las de la comunicación oral. Así, las convenciones formales de encabezamiento, cierre y una determinada disposición textual, salvo escasísimas excepciones, desaparecen, la (orto)grafía es muchas veces dejada de lado (al igual que una correcta sintaxis), la formalidad en el tratamiento a otros intervinientes (tú/usted) resulta una excepción y, sobre todo, el anonimato de los remitentes queda infinitamente más garantizado que en las cartas tradicionales (de hecho, en uno de los diarios de los que hablaremos a continuación, el nombre del interviniente se presenta frecuentemente como «Dice ser xxx»), lo que influye también, no solo en esas características de un registro más propio de lo coloquial, sino, sobre todo, en el grado de protección de que goza la auténtica personalidad de quien escribe, lo que permite desinhibiciones (por lo general, de carácter descortés) que quizá no se producirían si los textos se firmaran con los auténticos nombres y apellidos de los autores de tales intervenciones.

La inmigración en España es, dicho de modo muy somero, una realidad social que lleva aparejada polémica. En este sentido, podríamos decir que los comentarios que los intervinientes en los foros llevan a cabo pueden

paña: *El Comercio* (Ecuador), *El Tiempo* y *El Espectador* (Colombia) y *La República* (Perú), como muestras de la prensa de referencia, y *Ajá* y *El Popular* (ambos de Perú) como representantes de los diarios populares.

considerarse una muestra de «discurso intragrupal acerca de otros» (cf. Van Dijk y otros, 2000: 213-262); esto es, el modo en que los miembros de la mayoría (el grupo dominante; en este caso, los detractores de la inmigración) hablan y escriben acerca de las minorías (grupos no dominantes; en este caso, los defensores de la inmigración). Dentro de ese discurso, hay un elemento que salta inmediatamente a la vista y que está, además, íntimamente relacionado con los estudios sobre descortesía: la noción de poder. Como señala Kaul (2005: 309), «[...] en el momento de su emisión descortés, el H[ablante] se arroga poder sobre el oyente, con lo que torna desigual la relación entre ellos, pues sin reclamo de poder no hay descortesía». En la descortesía, por tanto, hay un desequilibrio en la relación de poder: quien es descortés se arroga un status o se atribuye una imagen superior a la de su oponente (o quien él considera su oponente), que queda de este modo socialmente empujado. Si el ofendido acepta esa situación, su imagen quedará deteriorada; si, por el contrario, reacciona con una nueva descortesía, con el objetivo de reparar su propia imagen, puede entrarse en una espiral de actos descorteses que cada vez lleven, implícita o explícita (y seguramente más bien esto último) una carga mayor de agresividad o violencia. Por su parte, Esperanza Alcaide (2009: 165) indica que,

en el terreno de lo verbal, podríamos establecer la diferencia entre lo que son actos disuasorios o de inhibición, del tipo de la amenaza, que encarnarían la agresividad: se trata de intimidar bien para defenderse de algo (contra-agresividad) o para mantener una postura fuerte frente al grupo. Por ejemplo, una persona puede ser agresiva hablando para mantener sus posturas, aunque no llegue a ser violenta. La violencia, en cambio, da lugar a la ejecución de un acto ilocutivo que va a dañar socialmente al interlocutor: por ejemplo, el insulto, la ridiculización, el empujamiento, la usurpación de la palabra, es decir, todos aquellos actos que atentan contra la dignidad de la persona. Por tanto, hay actos ilocutivos agresivos y actos violentos.

Ahora bien, en el caso de las intervenciones de los lectores en un foro, ¿quién es el oyente o interlocutor? Preferimos, para nuestros propósitos, hablar de alocutor, ya que, si bien en algunas ocasiones los intervinientes se dirigen concretamente a otro interviniente (que sería, por tanto, su interlocutor), en otras ocasiones sus comentarios se dirigen al medio que publica la noticia, o a «los inmigrantes», o a «todos los ciudadanos en general y a nadie en concreto», o incluso a otros actores sociales (por ejemplo, el Gobierno, el Presidente del Gobierno, los sindicatos) que no están realmente presentes —pues no intervienen— en esa cascada de comentarios, pero a los que los autores, en cualquier caso, actualizan en sus intervenciones, para halagarlos (las menos veces) o criticarlos (las más). Por otra parte, en la referencia a la distancia psicológica (la «superioridad») que el hablante

establece respecto del oyente (o del alocutor) en un acto descortés cabe incluir también el estudio del empleo de los pronombres, como otro reflejo más del discurso ideológico que en muchas ocasiones se activa al hablar de inmigración. De este modo, como hacer notar Van Dijk (2000: 250),

[...] mediante el uso de pronombres, los hablantes pueden indicar su pertenencia al grupo con el que se identifican, y acentuar su distancia social, su desaprobación o su resentimiento respecto de las minorías. La oposición fundamental entre *nosotros* y *ellos* es un ejemplo clásico y muy conocido de esta forma de codificación pronominal para expresar contraste, oposición y conflicto social, como también etnocentrismo [...]³.

Es precisamente esa oposición la que se establece en el ejemplo que sigue:

(1) *Por supuesto que sí, porque si no hay trabajo para nosotros⁴, ¿cómo va a haber trabajo para los de fuera?? / Si sus gobiernos son corruptos, ¿por qué no lo solucionan ellos en su país???* (Azucena, *El País*).

3. ANÁLISIS DE NUESTRO CORPUS

Para este trabajo hemos seleccionado los cincuenta primeros comentarios de los participantes en los foros de una misma información publicada en los diarios *ABC* y *El País* (ejemplos de la considerada como prensa de referencia) del 3 de marzo de 2010, los cincuenta primeros comentarios del diario *20 Minutos* y los cinco únicos ejemplos del diario *ADN* de ese mismo día (como ya se ha dicho, *20 Minutos* y *ADN* son diarios gratuitos)⁵. En todos los diarios la noticia gira en torno a la publicación del informe *La evolución*

³ De manera más amplia, el «cuadrado ideológico» del profesor holandés (tal como se expone en Van Dijk [1999: 333]) resulta igualmente ilustrativo en este tipo de análisis: «Por razones contextuales obvias, no todo lo que sabemos sobre un acontecimiento necesita ser incluido en el significado de un discurso, de tal modo que los hablantes/escribientes hacen una selección, y es esa selección la que es susceptible de múltiples formas de control ideológico. La restricción general es la relevancia contextual: se expresan aquellas proposiciones que el hablante/escribiente piensa que el receptor debiera saber. Es obvio que esas decisiones sobre relevancia pueden ser en beneficio del hablante/escribiente: [...] Este último principio es parte de una estrategia global de la comunicación ideológica que consta de los siguientes movimientos:

1. Expresar/enfatizar información positiva sobre Nosotros.
2. Expresar/enfatizar información negativa sobre Ellos.
3. Suprimir/des-enfatizar información positiva sobre Ellos.
4. Suprimir/des-enfatizar información negativa sobre Nosotros».

⁴ En todos los comentarios que emplearemos como ejemplos respetamos la grafía, uso de espacios, etc. de los textos originales.

⁵ Debemos hacer notar que las tendencias y conclusiones presentadas en este trabajo corresponden exclusivamente a estas noticias, sin que en ningún caso aquellas puedan ser extrapolables al conjunto de informaciones recogidas en el corpus INMIGRA.

del racismo y la xenofobia en España (2009) editado por el Observatorio del Racismo del Ministerio de Trabajo e Inmigración español. Los títulos de las informaciones que dan pie a estos comentarios son los siguientes:

El País: «Tres de cada cuatro españoles, a favor de endurecer las leyes de inmigración».

ABC: «La crisis dispara el rechazo a los inmigrantes».

20 Minutos: «La crisis sube el rechazo a los inmigrantes y la demanda de leyes más duras».

ADN: «Casi la mitad de los españoles tiene una primera imagen negativa de la inmigración».

En primer lugar, nuestro análisis se centró en organizar los comentarios atendiendo a la siguiente clasificación:

- comentarios predominantemente corteses,
- comentarios en los que fundamentalmente se llevaba a cabo una actividad de autoimagen por parte del interviniente,
- comentarios predominantemente descorteses,
- comentarios en los que no podía hablarse de una actividad de autoimagen ni tampoco de actividades corteses o descorteses (por ejemplo, comentarios eminentemente asertivos, que podrían resultar críticos, pero que no estaban destinados a halagar ni herir la imagen de ningún alocutor).

En aquellos casos en los que el comentario era predominantemente cortés (los menos) o predominantemente descortés (la mayoría) también hemos analizado hacia quién se dirige esa actividad (es decir, quién es el alocutor) y las estrategias lingüísticas empleadas. Por otra parte, cabe mencionar que en algunos de los comentarios aparecen combinaciones de expresiones corteses (dirigidas a un alocutor), descorteses (dirigidas a otro) y/o de autoimagen.

Los gráficos siguientes reflejan la distribución de los comentarios a las noticias de los cuatro periódicos, conforme a esta clasificación.

A partir de los datos, vamos a señalar algunos casos especialmente significativos de la manifestación de la descortesía en nuestro corpus. En primer lugar, nos centraremos en la manera en la que se manifiesta la implicación de los internautas en cuanto al tema expuesto en la información; es decir, en qué grado (o hasta qué punto) están de acuerdo con los datos que indican un aumento del rechazo a la inmigración. Para ello vamos a comenzar por ofrecer dos ejemplos que, mediante una estrategia de descortesía, muestran, respectivamente, la autoafirmación de pertenencia al grupo ma-

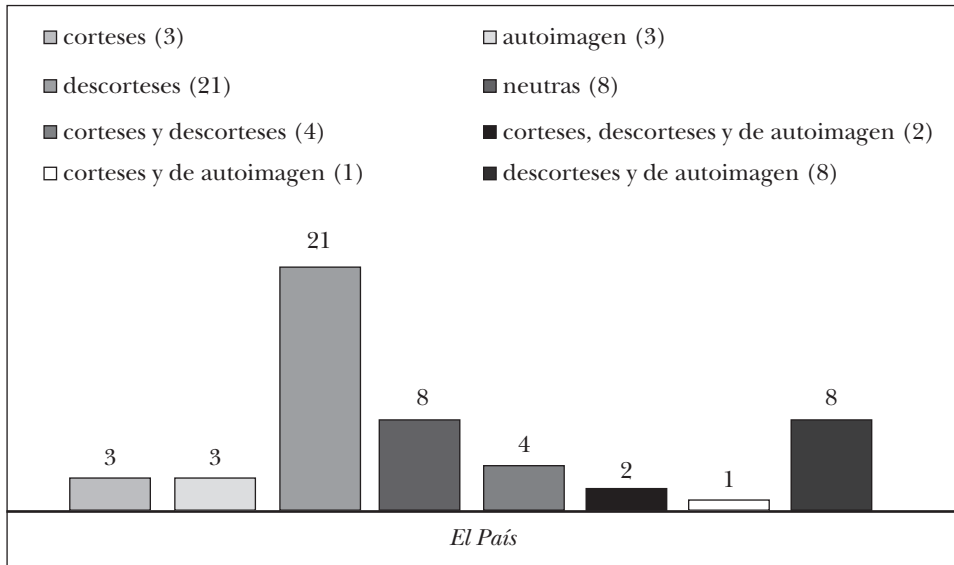


Gráfico 1. Distribución de expresiones corteses, descortes y de autoimagen en *El País*.

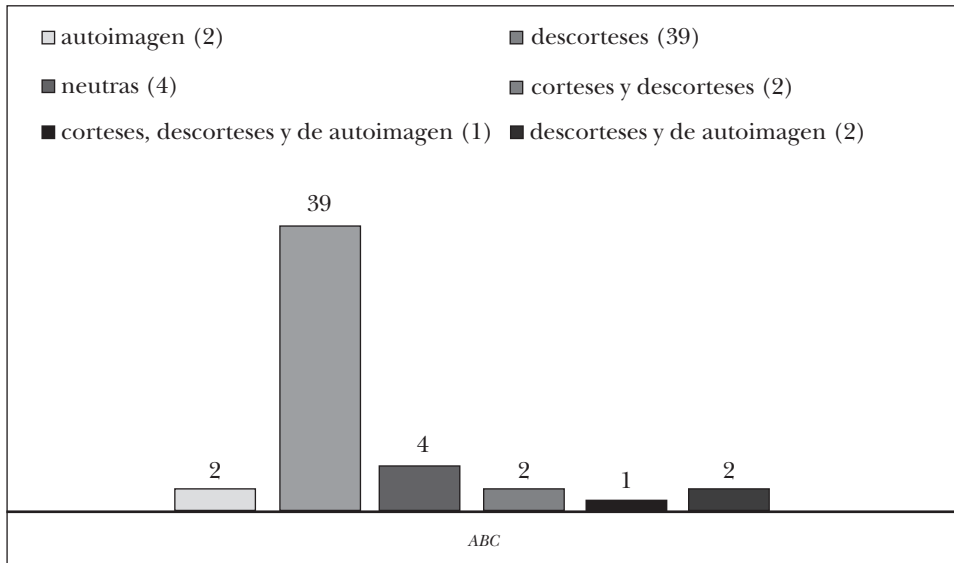


Gráfico 2. Distribución de expresiones corteses, descortes y de autoimagen en *ABC*.

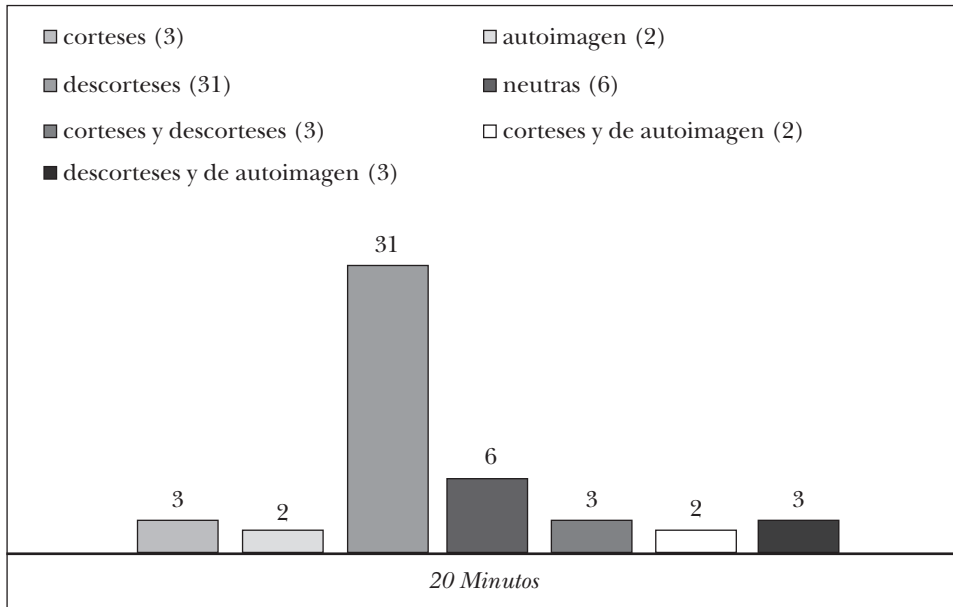


Gráfico 3. Distribución de expresiones corteses, descortes y de autoimagen en *20 Minutos*.

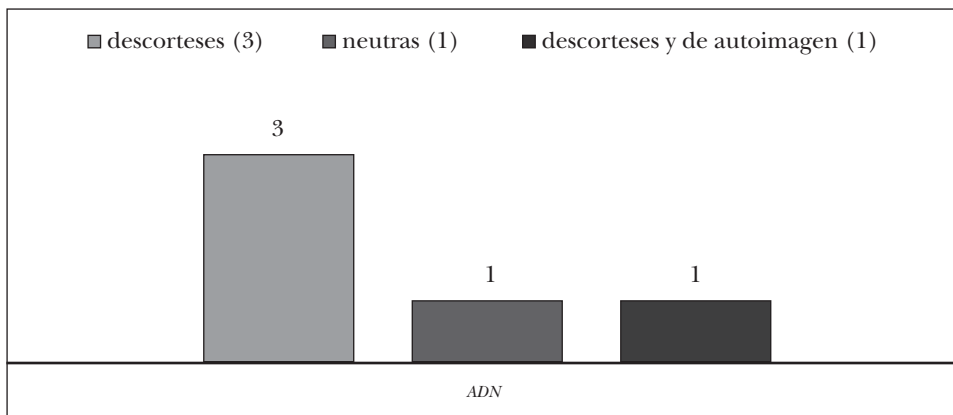


Gráfico 4. Distribución de expresiones corteses, descortes y de autoimagen en *ADN*.

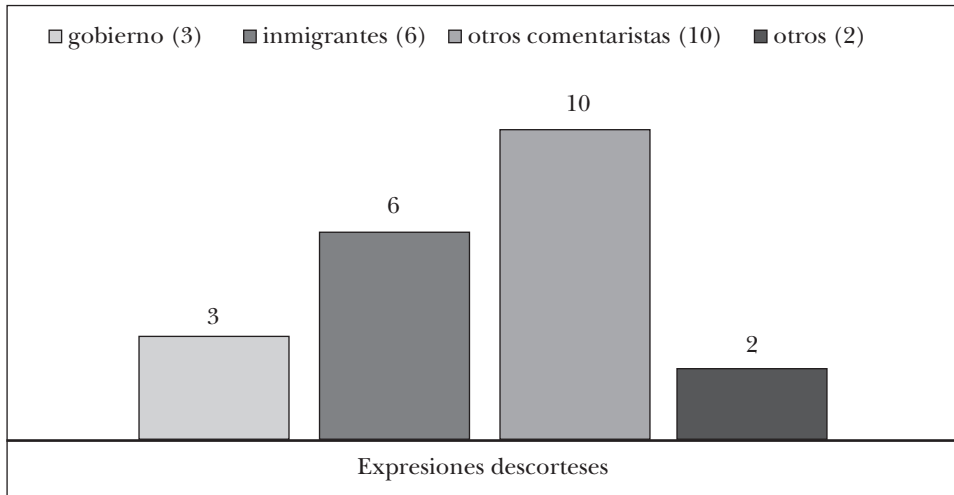


Gráfico 5. Distribución de las expresiones descorteses en *El País*.

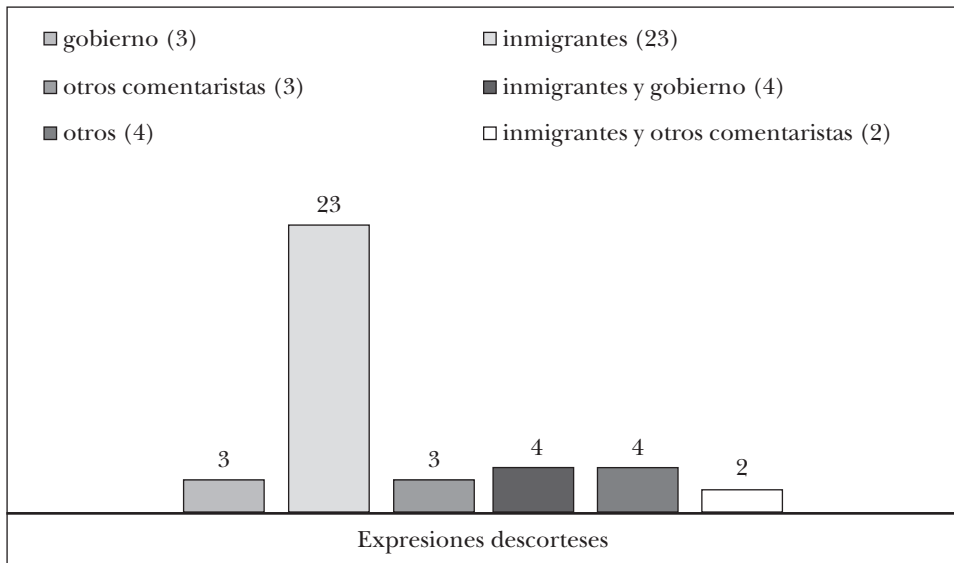


Gráfico 6. Distribución de las expresiones descorteses en *ABC*.

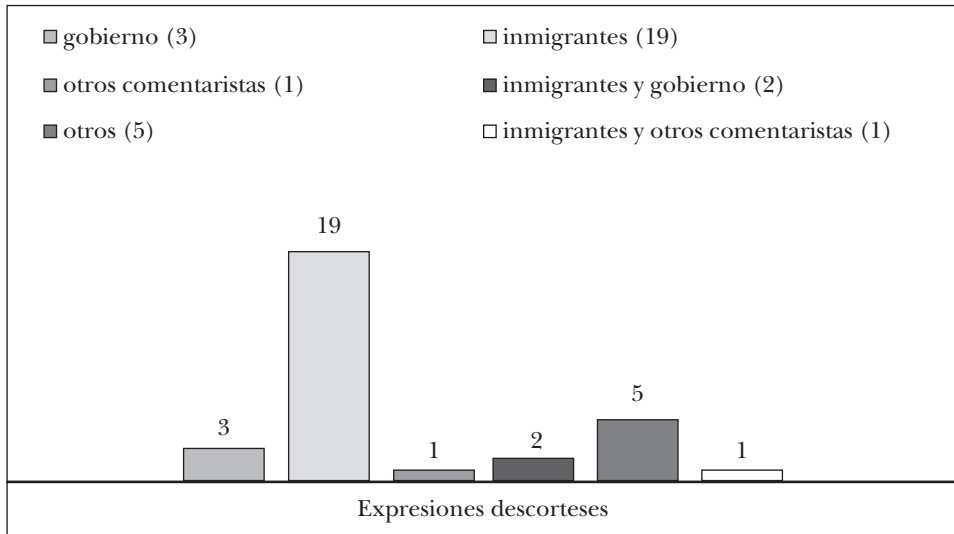


Gráfico 7. Distribución de las expresiones descorteses en *20 Minutos*.

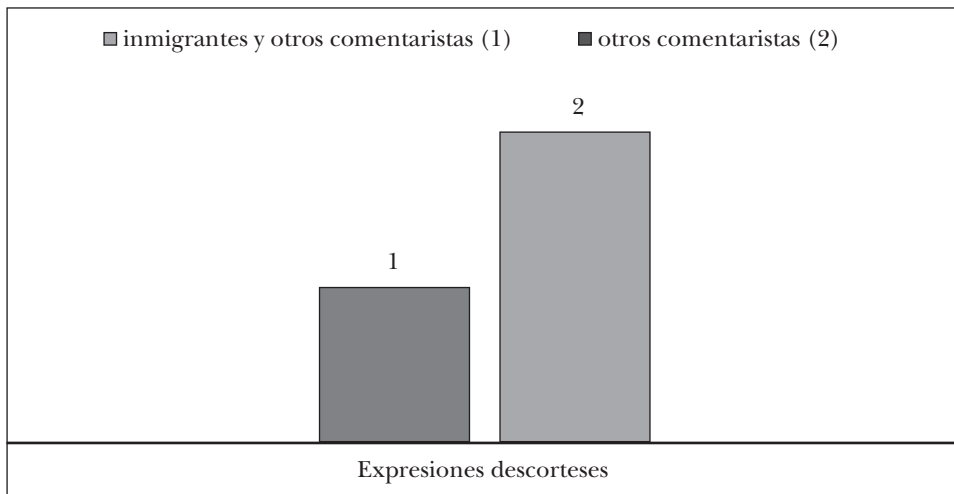


Gráfico 8. Distribución de las expresiones descorteses en *ADN*.

yoritario (el que rechaza la inmigración) o al grupo minoritario (el que la defiende). En este sentido, y como señala Kaul (*op. cit.*: 305-306)

la descortesía de fustigación reconoce [...] dos valores esenciales: a) afiliación exacerbada al grupo. b) refractariedad al grupo. Cada una de ellas presenta dos aspectos: uno defensivo y otro ofensivo. Cuando el H descortés es adepto al grupo, agrade a su interlocutor porque éste manifiesta desde gran autonomía respecto del grupo hasta oposición a él: hay simultáneamente, por parte de H, *defensa* de los valores del grupo y *ataque* a los valores opuestos a ellos. Es el caso de cortesía hacia el propio grupo y descortesía hacia el ajeno [...]. Cuando el H descortés es refractario al grupo, agrade al oyente porque este manifiesta afiliación al grupo: hay simultáneamente, por parte del H, *ataque* primario a los valores del grupo y *defensa* implícita de sus propios valores.

(2) *Estoy de acuerdo en que se endurezcan, y mucho, y cuanto antes. No a la reagrupación familiar. Exigencia de visados para todos los individuos procedentes de países de inmigración (Marruecos, Argelia, Ecuador, Perú, Colombia, Venezuela, Cuba, Subsaharianos). Repatriación fulminante a sus países de los extranjeros en situación irregular y, por supuesto, de todos aquellos que delincan en España (empezando por los Latin Kings aquellos detenidos hace una semana). Espero y deseo que algún partido político recoja estos postulados en su programa. Sin hipocresías ni complejos. Tendrá desde luego mi voto y el de muchísimos más ciudadanos (Buffalo Roam, El País).*

Este ejemplo muestra la autoafirmación y pertenencia al grupo mayoritario mediante una afirmación expresa («estoy de acuerdo») y una doble intensificación («y mucho, y cuanto antes»). También hay un rechazo manifiesto en la frase inmediatamente siguiente del texto («no a la reagrupación familiar»), así como en el léxico empleado en los sintagmas que continúan («exigencia de visados», «repatriación fulminante»). La referencia a una banda criminal («empezando por...») da a entender que ese caso es un ejemplo, pero que hay más, de la «realidad» que asocia a inmigración y delincuencia. Por último, otra muestra de la «*defensa* de los valores del grupo y *ataque* a los valores opuestos a ellos» (entendiendo que, en este caso, el valor primordial del grupo sería la preeminencia de los españoles) aparece como cierre del mensaje: «Espero y deseo que algún partido político recoja estos postulados en su programa. Sin hipocresías ni complejos. Tendrá desde luego mi voto y el de muchísimos más ciudadanos».

(3) *Queridos españolitos, quien los manda a irse con infulas de conquistadores a «descubrir» nuevas tierras, luego enseñarles la misma lengua y malas mañas que los caracterizan en el mundo. Ahora al momento de asumir consecuencias aun creen que estan es posición de «conquistadores» y creen tener el derecho moral de exigir a los extranjeros fuera de su tierra... pero alguna vez se han preguntado cuantos de esos son sus parientes lejanos???? lo del oro dejemolo atras ya es visto que en medio de su*

incompetencia nisiquiera pudieron capitalizar lo ganado quedando resumidos en la actualidad a ser el hermanito pobre de la union europea. Si no quieren inmigración, haberlo pensado antes de inmigrar violentamente a tantos «nuevos» territorios. Un saludo (María Londoño, El País).

Este segundo ejemplo muestra un caso de refractariedad al grupo. La firmante, María Londoño, comienza con un vocativo («Queridos españolitos») en el que el diminutivo no es, precisamente, afectivo, sino más bien irónico y generador de un efecto de distanciamiento del grupo (entendiendo por tal el grupo de intervinientes en el foro). Ese efecto se ve amplificado por la pregunta retórica que sigue («quién los manda...»), así como por el léxico empleado («ínfulas», «malas mañas», «conquistadores», «incompetencia», «hermanitos pobres de la Unión Europea», etcétera).

Este comentario va a recibir enseguida mensajes de respuesta (dos) por parte de otros intervinientes, que nuevamente van a mostrar la afirmación de pertenencia al grupo y distanciamiento con quien se «atreve» a disentir. En el siguiente mensaje (que se produce solo cinco intervenciones después de la de María Londoño), el grado de agresividad verbal aumenta claramente, de modo casi paralelo a cómo aumenta la afiliación exacerbada al grupo y el rechazo al sujeto refractario:

(4) *María Londoño (17) Tu comentario, típico de algunos latinoamericanos, respira envidia y rencor. Sin embargo, gracias a nuestra lengua, puedes entrar en este foro a mostrar tu amargura. No obstante, este lugar es para mostrar ideas constructivas y no para resentimientos e insultos. Si no te gustamos, ¿para qué entras en estos foros? Mejor dedícate a combatir la corrupción en tu país, que seguro que lo necesita (Sebastián, El País).*

En primer lugar, se produce una generalización claramente descortés, que además parece realizarse desde una posición de superioridad («tu comentario, típico de algunos latinoamericanos») para pasar a continuación a la descalificación directa (si su comentario «respira envidia y rencor», ella es envidiosa y rencorosa). A esa acusación directa se contraponen un nuevo ejemplo de superioridad de quien habla («gracias a nuestra lengua, puedes entrar a este foro») y un nuevo ataque directo («a mostrar tu amargura»). La frase siguiente es un nuevo ejemplo de descortesía, ya que el hablante se arroga una posición de superioridad: a pesar de los insultos que Sebastián incluye en su comentario, su mensaje (con la inclusión de una pregunta que, en realidad, es una recriminación) es «No obstante, este lugar es para mostrar ideas constructivas y no para resentimientos e insultos. Si no te gustamos, ¿para qué entras en estos foros?». Para concluir, este internauta termina con un consejo que es, nuevamente, una recriminación y una imposición de una imagen de poder (además de una presuposición con tintes

de falacia, puesto que no sabe desde qué país escribe Londoño): «Mejor dedícate a combatir la corrupción en tu país, que seguro que lo necesita».

En el segundo mensaje de respuesta a María Londoño, estas estrategias se repiten, si bien de manera más «condensada» e irónica (estrategia que, como es sabido, es frecuentemente utilizada con una intención descortés):

(5) *Felicidades 17María Londoño!!!! Estaba esperando ansioso por ver que sudamericano rencoroso era el primero en responder y nombraba las tres únicas cosas que sabéis decir los amargados como tu al hablar de España; Conquista, Oro y Unión Europea. Felicidades amiga. Para ti el premio de hoy, pero no se retiren todavía, seguro que tendremos que dar mas premios antes de se cierre el post* (Daniel, *El País*).

En primer lugar, la forma en la que el autor se describe a sí mismo («estaba esperando ansioso») muestra ya una actitud burlesca y, por tanto, despectiva, hacia su interlocutor, ya que no puede entenderse que esa ansiedad sea sincera. Por otra parte, los insultos son evidentes («sudamericano rencoroso», «los amargados como tú»). Las dos felicitaciones, así como el vocativo que sigue a la segunda de ellas («felicidades amiga») no pueden ser más insinceras. Y la apelación al público indeterminado («pero no se retiren todavía, seguro que tenemos que dar más premios antes de que se cierre el post») vuelve a ser un guiño al grupo mayoritario, del que está seguro que se reirá con el chiste porque comparte el valor (la superioridad del grupo dominante) del que hace gala el internauta.

Podemos incluir aquí también otros ejemplos de los intercambios que se producen, en este mismo diario (*El País*), entre foreros que manifiestan su adhesión al tema de fondo de la información (el rechazo a la inmigración) y quienes se muestran partidarios de los movimientos migratorios. Para ello retomamos el primer ejemplo al que hemos hecho referencia en este trabajo, el comentario de Azucena:

(6) *Por supuesto que si, porque si no hay trabajo para nosotros, ¿cómo va a haber trabajo para los de fuera?? / Si sus gobiernos son corruptos, ¿por qué no lo solucionan ellos en su país??? Una cosa es ayudar en una tragedia como ciudadnos unidos, y otra es traer aquí, gente y mas gente, algunas, por no decir muchsisima son basuras en su país, y viene aquí solo a cometer crimines y es injusto porque hay otras personas de sus mismos países que son buenas y trabajadoras y pagan justos por pecadores.PERO ESTE GOBIERNO SE VE QUE ESE PROBELAM NO ES IMPORTANTE PARA ELLOS, ES MUCHO MEJOR PONERSE MEDALLITAS DE CARA A LOS PAISES DE FUERA. ¿Cree usted ZP que estás personas van a levantar a tu país???? solo los 4 ignorantes se creen lo que usted dice, y ya ni siquiera 4, quizás dos con suerte, porque ya se le ha visto el plumero muchas veces, y las mentiras apares. Dimitan ya hombre y hagan un favor a los españoles* (Azucena, *El País*).

(7) *Cuanta razon tienes azucena!! deberia deportar a todos los extranjeros, pero de la misma forma e inmediatamente cerrar todas las sucursales de bancos españoles*

fuera de nuestras fronteras, todos los pozos petrolíferos de Repsol en el extranjero, todas las pequeñas empresas españolas que trabajan en Latinoamérica, así mismo deberían regresar los miles de españoles que trabajamos fuera del país, desde Estados Unidos, pasando por Latinoamérica e incluso Asia, por no hablar de Australia, donde somos muchos miles. Si señora, cada uno en su casa y Dios en la de todos, seguro que si hicieramos esas cosas tu estarías feliz, y España aun mas quebrada (Pedro Ramirez, El País).

(8) ¡Caramba, Azucena! Eso mismo decía Le Pen, un tipo con el que seguro usted simpatizaba: «Los franceses, primero». Pues de eso nada, yo no estoy en absoluto de acuerdo, aunque ya lo ha escrito bien clarito, seguramente yo sólo seré un «ignorante». Pero le informo, desde mi «ignorancia», de que quien comete delitos en España es detenido y puesto a disposición de la justicia, haya nacido en Almadén o en Abidjan. Otra cosa es que usted quiera que todos los inmigrantes sean encarcelados o expulsados, a mí no me parecería nada bien (toreros muertos, El País).

E igualmente interesante es el intercambio que se produce entre los intervinientes que firman como Iván, modosito y Angie:

(9) *Este tema es bien sencillo, pero hay que tener coraje y los políticos no lo tienen porque se enfrentarían a los empresarios. Si es inmigrante americano, europeo, africano, asiático o australiano y no tiene papeles en regla, con las mismas se le manda de vuelta a su país de origen. Estancia máxima en España una semana. Derecho de empadronamiento, electoral, y demás absolutamente ninguno. Sanidad de urgencia para no dejarlos morir en caso de accidente. Así de sencillo, no hay mas vueltas de hoja. Así funcionan muchos países en el mundo y no pasa absolutamente nada (Iván, El País).*

(10) *Iván 23.—Yo tengo una idea mejor que la tuya y que puede satisfacer toda la miseria que llevas dentro: como tenemos muchos miles de inmigrantes cuyos países de origen se desconocen, o si se conocen no existen tratado de devolución con ellos, los cogemos a todos, los metemos en una plaza de toros o en un estadio de fútbol y les prendemos fuego. De esta manera no tendríamos que soportar su desagradable presencia y nos ahorraríamos un montón de euros. ¿Te quieres ir a cagar a la vía! (modosito, El País).*

(11) *Quiero empezar este comentario agradeciendo a esos millones de inmigrantes, su aportación a la cultura y a la economía de este ingrato país. Gracias por cuidar de nuestros abuelos, gracias por cuidar de nuestros hijos, gracias por construir nuestras casas y gracias también por recoger los frutos de nuestros campos. Vuestros hijos se han convertido en la única esperanza para que un país envejecido como España, pueda mirar su futuro demográfico con algo más de optimismo. Gracias por ello también. Todos aquellos que vomitan sus miserias contra vosotros, no se merecen ni siquiera que nos dirijamos a ellos; dejemos que se ahoguen en sus propios vómitos. Un abrazo para todos aquellos que abandonaron su pueblo, su familia y sus costumbres para construirse una vida mejor (modosito, El País).*

(12) *encima de mas derechos que nosotros, de seguridad social por la cara y de todo lo demas que disfrutan tambien les daremos las gracias no modosito? que harta*

que estoy, que todos esos trabajos ya los hacían los españoles, estoy harta de repetirlo, los únicos que no hacen esos trabajos son la gente acomodada como tú que seguro que nunca se cuida al abuelo de nadie, ni se ha construido una casa ni se ha recogido nada del campo (Angie, El País).

(13) *y otra cosa iban 23 tiene toda la razón, en muchos países es así, prueba tú a irte a Alemania, Bélgica, Suecia... a ver que gracias de algo te dan majete (Angie, El País).*

(14) *Angie, 33 y 34.—Aunque tu comentario no me merece el más mínimo respeto y había decidido pasar de él, por estar plagado de ignorancia y de una xenofobia sin fundamento, te voy a responder, (tapándome la nariz), porque no has dado ninguna en el clavo, y te explico: he sido emigrante en Alemania y en Noruega durante más de quince años y, por consiguiente, sé de lo que hablo. Tampoco has acertado en lo de los abuelos, pues me he tirado más de veinte años trabajando en un gran hospital, y he tenido que cuidar y atender a miles de abuelitos. Y ya por último, te aconsejaría que contrataras a alguno de esos inmigrantes, para que te enseñen a escribir en castellano; los tres ases de tu escrito se escriben con H (modosito, El País).*

Por otra parte, podemos analizar también algunos de estos comentarios desde el punto de vista de las superestrategias de descortesía explicadas por Culpeper (1996: 349-367):

1. Descortesía descarnada (*bald on record impoliteness*) de realización intencional, directa y sin ambigüedades.

2. Descortesía positiva (*positive impoliteness*), con estrategias cuyo objetivo es dañar la imagen positiva del interlocutor (como ignorarlo o buscar el desacuerdo).

3. Descortesía negativa (*negative impoliteness*), con el fin de atacar la imagen negativa del otro (por ejemplo, ridiculizar al otro o invadir su espacio).

4. Descortesía encubierta (*sarcasm or mock impoliteness*) donde se usan estrategias de cortesía claramente insinceras (el sarcasmo en relación con el principio de ironía de Leech y las implicaturas).

5. Ausencia de cortesía (*withhold politeness*) en situaciones en que es esperable que se produzca cortesía.

Aun a costa de la dificultad de discernir a veces entre los tres primeros tipos de estrategias, podríamos decir que en los comentarios de los internautas abundan, fundamentalmente, los ejemplos de descortesía descarnada y descortesía negativa. Veamos, a continuación, algunos ejemplos de descortesía descarnada:

(15) *para yimi: aquí sobran los inmigrantes, con más de 5 millones de parados, SOBРАН, además habéis hundido a la sanidad española, y por otro lado, solo sois noticias, por robos, asaltos a casas, y bandas, es decir una inmigración ejemplar, merecéis otro trato y mano dura, la reagrupación familiar, debería estar prohibida e inmigrante parado, expulsión inmediata (Fredo, ABC).*

En primer lugar, cabe destacar el léxico empleado («sobran» —que aparece repetido; y la segunda vez escrito en mayúscula, lo que se entiende como un grito; es decir, con agresividad verbal e imposición hacia el oyente), junto a las acusaciones directas («habéis hundido...» y «solo sois noticias por...») y las amenazas («mereceis otro trato y mano dura»).

(16) *Yo creo que las cifras de la encuesta no reflejan la realidad. El rechazo es mucho mayor. Hay poblaciones como Torremolinos, emblemática del turismo, donde es difícil ver a un nacional, el resto, lo peor de cada casa. Y subiendo porque los moritos se traen a la abuelita, la prima, etc. y con sus chilabas y sus velos por la calle, dueños de idem* (Esto es lo que hay, ABC).

En este comentario hay, en primer lugar, una afirmación («yo creo») que podría parecer, de entrada, simplemente un aserto («yo creo que las cifras de la encuesta no reflejan la realidad»). Sin embargo, inmediatamente sigue una frase claramente descortés («el rechazo es mucho mayor»), que además puede entenderse como una falacia, en tanto que no está demostrada. El ejemplo que se pone a continuación pretende servir como exponente de una localidad típicamente asociada al grupo mayoritario, pero en la que ahora es «difícil ver a un nacional» y en la que, a cambio, en lo que supone una agresión verbal directa, se dice que lo que hay es «lo peor de cada casa». Además, el uso de diminutivos es claramente peyorativo («moritos», «abuelita»).

(17) ¡¡cerrad las puertas!!! ¡¡¡no veis que España está llena!! (dice ser sii, 20 Minutos).

(18) *Vienen a destrozar el país y a vivir como parásitos* (expodigio, El País).

Estas intervenciones no precisan de grandes comentarios: en la primera de ellas, el rechazo, con el uso de la metáfora de las puertas y el recipiente, es total; en la segunda, además del uso (elíptico) del pronombre distanciador («ellos») la acusación y el insulto se realizan de modo directo; se trata de dos claros ejemplos de descortesía directa y sin ambages.

Los dos siguientes comentarios ejemplifican otra reflexión de Catalina Fuentes y Esperanza Alcaide (2008: 16-17):

Existen situaciones comunicativas en las que, lejos de quedar bien con nuestro interlocutor, nuestro interés se centra en deteriorar y destruir su imagen [...]. Los hablantes actúan afanosamente en pos del conflicto, de tal forma que se busca deliberadamente el desequilibrio entre las imágenes sociales de los distintos interlocutores.

(19) *No es de extrañar trabajan en dinero negro y cobran ayudas a tutiplen todo o casi todo gratis primero los de casa y si ahí los de fuera o no* (dice ser viki, 20 Minutos).

Al margen de las faltas de ortografía y ausencia de signos de puntuación, el autor del comentario utiliza un coloquialismo («a tutiplén») que da imagen de aprovechados de los inmigrantes, imagen que se duplica por la siguiente afirmación («todo o casi todo gratis»), y termina con una pregunta retórica («o no») que no es sino una forma de imposición, de buscar el asentimiento del grupo dominante y aumentar el rechazo hacia el grupo minoritario.

En el aspecto de las supuestas ayudas que reciben los inmigrantes (o que parece que reciben por el hecho de serlo) incide el siguiente comentario, igualmente clasificable como de cortesía descarnada, en la que los vulgaresmos ocupan un destacado lugar:

(20) *Nos ha jodido como no va a existir rechazo si les dan todas las ayudas. A su puñetero País (Princesita, 20 Minutos).*

Esta misma interviniente realiza otro comentario, que incluimos en la siguiente sección, en la que vamos a mostrar algunos ejemplos de descortesía negativa, en los que se ridiculiza al otro o se invade su espacio.

(21) *Alucino con tanto tolerante, desde luego el día que algún extranjero os quite vuestro puesto de trabajo me gustaría escuchar las lindezas que les dedicáis. No es ser racista, sino realista (Princesita, 20 Minutos).*

La internauta muestra una aparente sorpresa que no es sino una muestra de descortesía hacia quienes opinan de manera diferente a como opina ella, y a continuación plantea un acto de habla expresivo que, en realidad, implica una amenaza (que un extranjero quitará a un nacional un puesto de trabajo). Para terminar, lleva a cabo una actividad de autoimagen con la que pretende justificar su postura, rechazando que se trate de una actitud negativa, y recurriendo a un término («realista») que se entiende como una actitud personal socialmente valorada, en un ejemplo claro de *excusatio non petita, acusatio manifesta*.

En la misma idea de ridiculización se sitúan los dos comentarios que presentamos a continuación, y que son la respuesta a una intervención que realiza un internauta que se autodenomina *Nube Roja*, cuyo comentario inicial dice:

(22) *¿quién sobran los inmigrantes o los que no quisieron hacer el trabajo que ellos aceptaron? (Nube Roja, ABC).*

Y las respuestas son las siguientes:

(23) *Nube Roja, como siempre, en las agrestes praderas de los mundos de Yupi (Cesar Augusto, ABC).*

(24) *NubeRoja el inmigrante ha venido a saturar el trabajo, con lo cual el empresario, ha bajado el precio de la mano de obra, se han cargado todos los derechos adquiridos por los españoles durante años, o ya no te acuerdas de las huelgas de la construcción, y del metal, el descontrol es tan grande que el empresario subasta los puestos de trabajo a la baja, todo esto es lo que ha conseguido la inmigración* (Pepe el de Fefa, ABC).

En el primero de estos dos casos, la ridiculización es evidente: se acusa al forero de ser poco realista, de vivir en un mundo de ficción, a caballo entre una imagen que remite a un paisaje idílico (que podría relacionarse con el mito del «buen salvaje») y la de un personaje de una serie infantil de la televisión española de finales de los años 80 (en la que el protagonista, Yupi, era un simpático marciano, un tanto simple y claramente infantilizado. «Vivir en los mundos de Yupi» ha quedado como frase hecha para referirse a alguien que vive en su propio mundo, con escaso conocimiento de la realidad). Recurriendo nuevamente a Silvia Kaul (2003: 12), se trataría de una «falta de respeto», en la que «la descortesía se dirige a provocar lesión a la *imagen negativa del O*», pues la libertad de Nube Roja de pensar de modo diferente y de disentir de la «opinión generalizada» es la que se ve atacada por esa respuesta.

En el segundo caso, la agresividad se construye en torno a la pregunta «¿o ya no te acuerdas?», que en realidad actúa como una acusación, como un modo que el hablante tiene de echar en cara a su interlocutor su actitud (que es la de preguntarse quiénes son los que sobran).

Otro ejemplo de esta ridiculización hacia quienes disienten de la que se plantea en el foro como opinión del grupo mayoritario es el siguiente:

(25) *La inmigración ha dejado a España con la mayor crisis de su historia en democracia. Todavía hay idiotas en paro que la defienden...PFFFFFFF!* (Pietta, 20 Minutos).

Junto al insulto directo dirigido a quienes actúan contracorriente, aparece una onomatopeya que puede entenderse tanto en sentido de burla, como de la expresión de estar harto de algo, pero que en cualquier caso refleja la situación de superioridad en la que se sitúa el hablante frente a los destinatarios de su mensaje.

4. CONCLUSIONES

El análisis de 155 comentarios publicados en distintos medios españoles y relacionados con la noticia de la publicación del informe *La evolución del racismo y la xenofobia en España (2009)* no deja lugar a dudas: salvo excepciones, la imagen que los foreros tienen del hecho migratorio es claramente

negativa y, además, lo manifiestan con comentarios en los que los actos descorteses constituyen la principal manera de expresión. Sea hacia los propios sujetos de la inmigración, otros intervinientes en el foro u otros alocutores, los comentarios en los que una descortesía descarnada o ridiculizante se hace presente constituyen una amplia mayoría. De esta manera, nuestro estudio contribuye a constatar, empíricamente, algo que, si bien podría intuirse por la mera lectura de tales comentarios, precisa de un análisis como el aquí realizado para desentrañar los mecanismos lingüísticos y «conversacionales» que se desencadenan y, en definitiva, generan esta imagen sobre la inmigración.

Cabe destacar también que aquellos sujetos que apoyan el hecho migratorio (y, por tanto, disienten de la opinión mayoritariamente expresada), suelen recibir críticas de modo casi inmediato, y si esos comentarios son, además, descorteses (en lo que consistiría una muestra de refractariedad), sus autores reciben inmediatamente una respuesta en la que la descortesía de fustigación afiliativa se hace aún más exacerbada, en lo que puede interpretarse como un intento (violento) de imposición y un método para reforzar la imagen de poder y superioridad del que se considera, en los foros analizados, el grupo dominante. De este modo, los foros se convierten en un «campo de batalla» en el que se dirimen cuestiones que van mucho más allá de lo que la propia noticia podría, en un principio, indicar.

Por último, cabe mencionar que, si bien como hemos tenido ocasión de comprobar, son los comentarios de carácter descortés los predominantes en todos los diarios analizados, existe una diferencia entre quién es el destinatario primordial de esa descortesía; así, mientras que en *ABC* y en *20 Minutos*, salvo raras excepciones, los comentarios son unidireccionales y ese destinatario es el colectivo inmigrante, en *El País* hay una mayor interacción entre los foreros y también una mayor presencia de actos descorteses entre ellos, a la vez que disminuye el número de comentarios en los que los destinatarios directos de la descortesía son los inmigrantes.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCAIDE, E. (2009): «Lo importante es vender: lenguaje agresivo y publicidad». En: Fuentes, C. y Alcaide, E. (eds.): *Manifestaciones textuales de la descortesía y la agresividad verbal en diversos ámbitos comunicativos*. Sevilla, Universidad Internacional de Andalucía, págs. 161-187.
- BERNAL, M.^a (2005): «Hacia una categorización sociopragmática de la cortesía, la descortesía y la anticortesía. El caso de conversaciones españolas de registro coloquial». En Bravo, D.: *Estudios de la (des)cortesía en español. Categorías conceptuales y aplicaciones a corpora orales y escritos*. Buenos Aires, Dunken, págs. 365-398.

- BROWN, P. y LEVINSON, S.C. (1987): *Politeness. Some Universals in Language Use*. 2.^a ed. Cambridge, Cambridge University.
- CULPEPER, J. (1996): «Towards an anatomy of impoliteness». *Journal of Pragmatics*, 25, págs. 349-367.
- DIEZHANDINO, M.^aP. (coord.) (2009): *Periodismo digital en tiempos de crisis. Un caso de estudio de la inmigración en los medios*. Madrid/Barcelona, Fundación Telefónica/Ariel.
- FUENTES, C. y ALCAIDE, E. (2008): *(Des)cortesía, agresividad y violencia verbal en la sociedad actual*. Sevilla, Universidad Internacional de Andalucía.
- KAUL, S. (2003): *La fuerza de cortesía-descortesía y sus estrategias en el discurso tanguero de la década del '20 [1992]*. Estocolmo, Programa EDICE. Versión electrónica disponible en <<http://www.edice.org>>.
- (2005): «Descortesía de fustigación por afiliación exacerbada o refractariedad». En Bravo, D.: *Estudios de la (des)cortesía en español. Categorías conceptuales y aplicaciones a corpora orales y escritos*. Buenos Aires, Dunken, págs. 299-318.
- MANCERA, A.M.^a (2009): «Manifestaciones de descortesía y violencia verbal en los foros de opinión digitales de los diarios españoles». *Discurso y Sociedad*, 3, págs. 437-466.
- MORENO, F. (1998): *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona, Ariel.
- SÁNCHEZ, M. (2010): «La prensa digital en español». En Rojo, G. y Sánchez, M.: *El español en la red*. Madrid/Barcelona, Fundación Telefónica/Ariel, págs. 155-199.
- VAN DIJK, T. (1999): *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona, Gedisa.
- (2003): *Racismo y discurso de las élites*. Barcelona, Gedisa.
- VAN DIJK, T. y otros (2000): «Discurso, filiación étnica, cultura y racismo». En Van Dijk, T. (comp.): *El discurso como interacción social. Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria*, vol. 2. Barcelona, Gedisa, págs. 213-262.
- VIGARA, A.M.^a y HERNÁNDEZ, I. (2011): «(Ciber)descortesía en los foros de opinión en la prensa escrita: un ejemplo». *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, 25, págs. 353-379.